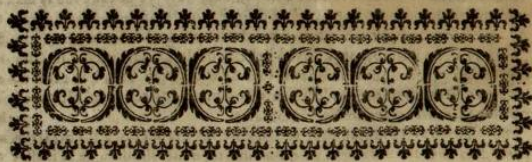


ejercicio, y el corazón en su Dueño, porque tanto medita Marta con la curiosidad de sus manos, como Madalena con el éxtasis de sus sentidos.

92. Yá, Señora, se desvaneció con vuestra luz el negro luto que cortó al mundo aquel primero mal reprimido antojo. Yá empieza a clarear el día, pues se divisa la Aurora. No empañen, Señora, nuestros vapores delinquentes esos hermosos resplandores, no pretendan atrevidos litigar a vuestra luz jurisdicciones. Qué larga ha sido la noche! pero yá empieza con vuestro Oriente a ser mayor el día. Siendo tan grande el achaque, es mayor la medicina. Iluminad con vuestros rayos nuestros entendimientos, y corazones, para que pasemos las adoraciones en obsequios, los agradecimientos en servicios, y no desmereciendo el título glorioso de Eclesiarios, alcancemos de vuestra benignidad intercesiones de gracia, para besar los pies en eternidades de gloria. Amen.



## ORACION

VNDECIMA

### DE LA NATIVIDAD,

Y DESAGRAVIOS

#### DE LA VIRGEN SANTISSIMA DE IRVN,

enel muy grave Convento de la Concepcion Geronima,

*De qua natus est Iesus. Initium Sancti Evangelij secundum Matthæum.*

*Cavo mea verè est cibus. Sequentia Sancti Evang. secund. Ioan. cap. 6.*

A. Gellius lib. 5. Noñ.  
Autic. cap. 9. Herodot.  
lib. 2.

B. Mayol. colloq. 2.  
f. 33. edit. Francofurt.  
1642.

*Quandoque autem nimio dolore id accidit homini, ut elinguitur fiat; quod accidit Secundo Philosopho, qui cum ob longam absentiam matris de facie non agnosceretur, materem pudicitiam experiri voluit: admissus velut extraneus ad cubile, abstinent tamen ab omni complexu, & sedulate quin se eius filium prodidit. Eam ob rem mater pudore consternata, animam mox efflavit, ipse vero perpetuum deinceps silentium servavit, non secus, ac multus.*

1. **C**OMO, Señora, entre las alegrías de vuestra Cuna os acordamos las tristes sinrazones de vna afrenta? Si adoramos vuestra luz nacida, qué violento hado nos obliga a llorarla ultrajada? O infamia de nuestro barro! pues lo mismo es nacer en el Cielo la luz, que armarse contra su resplandor la obscuridad.

2. Asustado con la congoja el entendimiento, se anda huyendo de la razon el discurso; pero tenga vna dicha la ignorancia, que es ser noble calificación de vna pena, pues a las tristezas los desaliños las hazen hermosas.

3. Pero suelen tener los dolores efectos muy contrarios: Vn dolor bolvió a Atis de mudo eloquente, para defender la vida a su Padre Creso, 4. Vna pena bolvió al Filósofo Secundo de eloquente mudo, 5.

por

por aver concebido vna afrenta de su madre; las defensas de vn padre, hazen hablar los mudos; las desdichas de vna madre enmudecen a los eloquentes: mayor imperio parece enmudecer lo sabio, que romper lo mudo; pero mal exemplo tomo, pues si desgracias de vna madre obligan a enmudecer, mostraré hablando la falsedad del dolor; pero mal temo, pues si pareció en Maria afrenta, para en gloria, y mas poderoso será para alzar lo glorioso, que para enmudecer lo afrentado.

4. Ilustrava la Ciudad de Irun esta hermosa Imagen de Maria con su dulce Hijo en los brazos, asistiendo Ioseph, y Iuá (como en esse Altar se miran) reverentes, y obsequiosos: C. dixo Filon discreto, que suelen ser las mentes presagas de las adversidades, y como vaticinando el suceso, se pondrian para su defensa a los lados; quando su Magestad no provocara a respetos, su beldad moviera a adoraciones; pero quando las defatenciones profesaron ley a las beldades?

5. Llegaron a mirar su Imagen vnos sacrilegos hombres: qué mal dixen! Toda la humana cuna los desmiente la naturaleza, todo lo racional los niega su parentesco; ni la Hircania abrigó fieras, ni la Libia amparó sierpes, ni la Africa abortó dipas mas venenosas, ni mas infauitas: Contra los mortales arrojan las mas ayradas sierpes su veneno, pero nunca pretendieron subir a infamar la inmortal luz de los Astros; no eran hombres verdaderos, serian vnos hombres mentidos disfrazados en trages humanos: si por el vestido los hemos de tener por hombres, por la accion los hemos de declarar por irracionales, y mas poderoso debe ser para la presuncion de fieras el exceso, que para la verdad de hombres el vestido.

6. Inflamados de espiritus malignos, barbaramente locos, sacrilegamente ofados, llenan las villanas manos de piedras, levantan los alevosos brazos, disparan atrevidos: no mas mi Dios! Sea en tanta tempestad la playa aquí! A vuestra Imagen, Señora, donde aun la veneracion llega medrosa, se atreve intrepida la alevosia? Para quando reservan las nubes sus rayos, la tierra sus vayvenes, el Mar sus inquietudes, el Ayre sus impaciencias, y el Fuego sus escandalos? C. Anticipen como en ensayos de juicio la guerra los Elementos. Hombres viles se arman contra el Cielo, y el Cielo se queda pacifico? Si no ay duelo de Criador a criatura, por la infinita distancia, aya a lo menos justicia; castiguese el insulto, y mas que se desprecie el reto: Pues como, Señora? Ignoro pronunciar lo que falta; pero qué temo explicarlo, quando vuestro amor se dignó de sufrirlo?

7. Sacrilegamente atrevidos dispararon contra los sagrados bultos las piedras! O dignacion inmensa! Qué pretendes igualar lo sufrido a lo poderoso? Por estender el brazo contra vn Profeta el Rey Ieroboan, se le secó la mano, pero no avia nacido Maria; D, y con su falta, aun los amagos se castigan; con su piedada, aun las execuciones se toleran.

8. Con vn hermoso milagro respondió el Cielo al barbaro impulso: llegaron las piedras a Ioseph, y a Iuá; ninguna tocó a Maria, ni a Christo. O providencia siempre atenta! O atencion siempre justa! E. Es Ioseph el Esposo, y es Iuan el Hijo, y era ley defender a su Madre el Hijo, F, y amparar a su Esposa el Esposo.

9. Extraño eco me ocasionan estas piedras en Ioseph, pues las que son sinrazones tiradas, serán piedras preciosísimas recibidas. G. Quando determinava Ioseph zeloso ausentarse del Cielo vivo de Maria, la dexava con la fuga en el riesgo de que observando la ley los Hebreos, la juzgassen digna de ser apedreada; H. Ne lapidaretur à Iudæis, escribe Geronimo: permitan que diga en vna piadosa ponderacion deste finísimo Esposo, que fue como destinar alguna penitencia a su zeloso pensamiento. Autentandose Ioseph de Maria, la exponia al duro rigor de las piedras; I, no llegó a efecto el pensamiento, pero passaria por el pensamiento el

Dd

pe:

C. Phil. lib. in Flaccū  
fol. 682. Statim quo idē  
derem, (est enim presā  
ga menti, praesertim in  
adversis rebus,

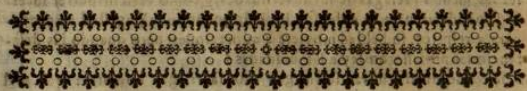
C. Gregor. hqm. 35. in  
Evang.

D, 3. Reg. 13. v. 4.  
Et exaruit manus eius,  
quam extenderat contra  
eam.  
E, Matth. 1. v. 18.  
F, Ioan. 19. v. 27.

G, Matth. 1. v. 19. 20.  
Ius oculis dimiserat  
eam.  
H, Hieron. lib. 2. cōm.  
in cap. 1. Matth.  
I, Levit. 20. v. 10. 11.  
Deuteron. 24. v. 22. 23.  
24. 25. lapidibus obruent  
eum.

perigo; pues por vnas piedras contra Maria imaginadas; las quiere aora recibir en su defensa verdaderas, porque piedras pasadas por el pensamiento contra Maria, bien merecen piedras verdaderas en penitencia.

10 No pudieron los sacrilegos golpes desfigurar sus hermosos bultos, porque eran mas firmes piedras para la constancia, que duras las villanas para la alevosia; este divino sufrimiento, hermanado con su cuna, es el grande caso que oy me toca orar; y para que el discurso acierte a calar el dolor, y la alegria, necesito de todo el patrocinio de su gracia. AVE MARIA.



*Liber generationis Iesu Christi. Initium Sancti Evangelij secundum Mattheum.*

*Caro mea verè est cibus. Sequentia Sancti Evangelij secundum Ioann. cap. 6.*

11 EL Norte del Evangelio, es, describir la temporal generacion de Christo, è intitular a Maria Madre; el Misterio es venerarla nacida; la circunstancia del culto, llorarla agraviada; estas nas complicaciones, pero diestra vive Maria en vencer imposibles. Ya siento que para explicar la grandeza de su amor en la cuna, la anticipa el blason de Madre, porque en la escuela de los maternos amores estudiaron las finezas sus verdades. Nace, pues, tan amante, que nace como Madre, porque este es el amor excedente: pues tal es la fineza de Maria, que pretende elevarle con esta injuriosa circunstancia; con el agravio que padece duplica el amor con que nace, y por sus agravios ha de mediar sus cariños, y levantar sus trofeos. A dos Puntos, pues, se reducirà mi Oracion: el primero serà, que eleva tanto el agravio su cariño, que pareciera su cariño la mitad menor sin este agravio: el segundo serà, que no contento con cercar su ansia, aumenta la Magestad de su gloria.

PUNTO PRIMERO.

12 LA Vniversidad del amor està fundada en la Ciudad del padre: amores sin tormentos, son fantásticos delirios; aun los ciegos Gentiles adoraron con honra este dolor; R, pues para coronar de rosas a Venus, madre mentida de su profano Amor, fingieron prudentes, que las avia tenido en purpura hermosa con la sangre de sus pies porque solo la sangre que el Amor derrama, le sirve el Amor de Corona.

13 Dos Diademas ciñe oy Maria, la Corona de nacer Reyna Madre de vn Dios, y la Corona de sufrir agravios de la infelicidad; mas estimable parece la segunda que la primera, porque la Corona de su Nacimiento, es privilegio de su dicha; la Corona de sus agravios, es merito de su constancia; y mas lisonjera es la Corona que se gana en la batalla, que la Corona que se viene a la cuna.

14 Dos caminos reales ha inventado el amor para sus demostraciones; por dos calles caminan las firmezas de los amantes, è dando bienes, è padeciendo males: Lo primero es bizarria, y lo segundo tiene mas costar. L, Soles, y escarchas levantan à Iacob el triunfal arco de fino con Raquel, porque dar bienes al amado, es vna vanidad tan gustosa, que mas es ambicion, que sacrificio; mas deleyte, que holocausto; padecer

K, Prophani dicitur.

L, Genes. 29. v. 20.

males por el querido, tiene contra si los desvios de nuestra flaca naturaleza, a dar bienes al amado se inclina naturalmente el corazon, a padecer males por el querido se resiste nuestro melindroso natural; y mas fineza serà vencer las repugnancias del genio, que cumplir las inclinaciones del animo.

15 Para elevar Iuan el amor del Padre Eterno, dize que nos diò su Hijo; M, pero como le diò con precepto costoso de morir, N, Pues este es amor, acompañar la dadiva del precepto mortal, porque darle solo al mundo sin obligarle a la Cruz, era darnos vn fumo bien; intimarle el morir, era hazerle padecer vn mal; y el darle, fue bizarria; el obligarle a padecer, fue fineza.

16 Dos veces llorò desatada en llanto Madalena; O, en casa del Fariseo, y en el Huerto; P, y siendo el llanto del Huerto mas copioso, parece menos celebrado, porque al de casa del Fariseo le dà Christo el titulo hermoso de grande cariño; Q, Dilexit multum: al del Huerto no le engrandeció: pues como mayor cariño, siendo menor el llanto.

17 En otras ocasiones discurre por los motivos, aora contemplo los teatros: avia en casa del Fariseo muy distinto auditorio que en el Huerto, discretamente importuna, R, (como dizon Agustino, y Gregorio) S, entra a ser la primera, que sin ser llamada a vn banquete, se combida cõ gala, todos sus sentidos formaron competencia de bizarros, T, los ojos derramavan hermosos diluvios, la boca ardientes suspiros, las manos preciosos aromas: alaba Christo con exceso su amor, y no por las lagrimas que vertia, ni por los aromas que dava, pues de mas aromas, y lagrimas bañò el amado sepulcro: la causa fue, porque los Discipulos notaron la accion, Judas censurò el desperdicio, y Simon condenò el tacto por licencioso; en el Huerto los Angeles, V, (a ser capaces) embidìaran sus derramadas finas perlas, y como no es lo grande del amor el dar, sino el padecer, no se alaba de amante quando derrama finezas, sino quando sufre murmuraciones injustas.

18 Creo que lo ha de convencer mejor este Augusto Sacramento: en ningun Misterio tropezò tanto el ingrato Hebreo, como en este Divino Plato. Causò este bozudo desabrimiento a quien el Manà, Z, por ser su retrato, avia provocado a fastidio. Al ofrecer su cuerpo en este manjar Soberano, vnos Discipulos le acusan de duro, A, otros mas ingratos se aleontan de su compania; B, tan templado esfencha Christo la fin razon, que sin acusar la ingratitud de los que se desvian, pregunta blando, si quieren tambien aleuntarse los que quedan; C, Pues yo siento que como prenda mayor de su amor, era indispensable para su fineza tan sea ingratitud; tanto muestra su amor en lo que dà, como en lo que esfencha, porque dar su Cuerpo en Hostia, era amorosissima dadiva; tolerar tan injusto desvio, era ver malograda la costa de su fineza, y mas fino parece por el desvio que padece tan sufrido, que por la dadiva que derrama tan bizarro.

19 En su Nacimiento desperdicia Maria bienes, en este agravio injusto padece males, y sospecho que no vive bien entendida la cabal distincion de vn amante. Yo creo que la mitad de vn amante, es dar, porque la otra mitad es padecer. Desta alma, y cuerpo, en lo espiritual de la alma figurado el dar, y en lo sensible del cuerpo ratado el padecer, resulta entero el noble compuesto del amor; quien se contenta con dar, està medio enamorado; quien junta al dar el padecer, es amante entero.

20 Siendo el testigo comun de las finezas Iacob, serè bien singular: todos saben que engrandecè la Escritura su amor, pero mi cortedad repara que no le alaba quando obra la mayor demostracion de enamorado, y le elogia quando parece menos fino. Al mirar Iacob a Raquel se desatò en copioso llanto; D, Elevata voce fleuit: Raro imperio de amor, que le obligaba a vna publica facilidad, pues en este llanto tan tierno no habla palabra

M, Ioan. 3. v. 16. Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.

N, Ad Philip. 2. v. 8. Factus obediens usque ad mortem, mortem autem tem Crucis.

O, Luc. 6. 38.  
P, Ioan. 20. v. 11.  
Q, Luc. 7. v. 47.

R, August. tract. 127. in Ioan. fol. 119.

S, Greg. hom. 33. in Evang.

T, Luc. 7. à vers. 36. & seq.

V, Ioan. 20. v. 13.

Z, Numer. 21. v. 5.

A, Ioan. 6. v. 61. Multi ex Discipulis dixerunt, durus est hic sermo.

B, Ibid. v. 97. Ex hoc multi Discipuli eius abierunt retro.

C, Ps. 68. Numquid & vos unius abitis?

D, Genes. 29. v. 17. Elevata voce fleuit.

la Escritura de su cariño; passa a los pactos de servir para merecerla en el duro ejercicio de pastor, y engrandece tanto su voluntad, que medido el trabajo por su amor, dize que le parecia vn trabajo corto para vn amor tan largo: *E, Paucis dies pro amoris magnitudine.*

*E, Ibid. vers. 20. Servivit ego Jacob pro Rachel septem annis, & videbantur illi paucis dies pro amoris magnitudine.*

*F, Ibid. vers. 25. Quam imposuisti mihi? G, Ibid. vers. 27. Sed Lia lippis erat oculis.*

*H, Genes. 29. vers. 20. Videbantur illi paucis dies pro amoris magnitudine.*

*I, D. Thom. & Theologi communit.*

21 Los amantes del mundo graduaron su amor al contrario, quando le vieran llorar, engrandecieran su cariño; quando le miraran servir, se compadecieron de su trabajo: el Cielo mira mas que a los ojos, porque penetra los pechos; servia Jacob tan fino por vn hombre que le avia de corresponder con vn engaño. *F,* las escarbas padecidas por Raquel avian de parar en la fealdad de Lia; pues no le gradua el Cielo de amante quando llora, *G,* sino quando sirve, y le engañan, porque llorar, es dár su corazon por los ojos; servir, y no conseguir, es malograr sus trabajos, y no es amante quando logra el bien de dár su corazon al amado, sino quando padece el mal de perder sus trabajos por el querido.

22 Grave doctrina es a nuestras enfermas finezas: Los amantes del mundo se graduan llorando, los amantes del Cielo se graduan sirviendo; en la primera demostracion de su cariño pone que lloró. *Fletu:* en la segunda, advierte que sirvió. *Servit:* pues en la primera fineza del *Llorar,* no le acuerda la Escritura de su amor, en la segunda de *Servir* engrandece su voluntad, *H,* porque no es grande fineza la dadiva del llorar, si no se junta la molestia del servir. El llanto puede ser facilidad de los ojos, el servicio es duro empleo de las manos; y no es amor el que se contenta con derramar quatro lagrimas, sino el que emplea todas sus fuerzas en servir con finas obras.

23 Ya escucho que me ponen pleyto a todo lo discursado: fundo en el padecer las glorias del amor, y esta imagen si pre estuvo incapáz de padecer. Tolerar Christo, y Maria agravios quãdo vivos, era mortal penhó de su fragil humano barro; pero sufrir injurias en la Patria, fuera querer malquistar lo glorioso: Vive Maria entronizada, è impasible; y a lo Soberano no se atreve el dolor, lo impasible no se acerca la sensibilidad.

24 Poco sabrà quien discurre así de duelos humanos, pero menos de Divinos: itan vano ha sido el mortal pundonor, q̄ no solo ha colocado las afrontas en la verdad, sino q̄ las ha pasado a los melindres de la opinion: no ay mas alta injuria, que vn desprecio, è vna disonante voz; y ninguno de estos agravios se funda en el alma de verdad, sino en idea de opinion; en lo físico, y sensible agravia lo que hierre, en lo delicado, è intelectual ofende lo que se desestima; porque herir con verdades, es ofender los cuerpos; desestimar con opiniones, es agraviar las almas.

25 No llega al trono soberano el agravio como verdad, pero llega (a nuestro modo) como opinion; no es verdad la injuria porque le turbe la gustosa paz de su gloria: tan serena queda su Magestad quando la cõcebimos como agraviada, como quando la veneramos servida, *L,* pero corre por agravio lo defatento a su culto; porque como le usurpa las generaciones del respeto, passa opiniones de agraviado.

26 Así discurre lo humano, pero excede estos vanos melindres lo divino: Mas delicada razon ofrece. De dos modos se dize que puede padecer lo Soberano, è como sugeto de penas, è como objeto de injurias. Para padecer como sugeto de penas, necesitó de tomar cuerpo humano; para padecer como objeto de injurias, basta conservar su trono divino, no se dize que padece, porque le duele la injuria; se dize que padece, porque se haze contra su Magestad la ofensa.

27 Ahora entra la duda mas delicada: Pues como pudiendo lo Soberano esforvar los agravios contra su trono, no lo esfuerza? Para què padece injurias, pudiendo escusarlas? Darè vna grave causa: esforvandolas, se mostrara Omnipotente; padeciendolas, se ofensa amante. Padecer injurias quien no puede esforvarlas, es limite del poder; sufrir las quien puede evitarlas, es exceso del amor. No le usurpa a Dios lo poderoso los agravios

vios de los hombres, porque todas las ofensas que padece, es; porque su amor las permite, y en las permisiones de su tolerancia se salvan las autoridades de su soberania.

28 Para preservar, y dexar bien puesto al poder soberano en los tormentos de Christo, recurrió el Profeta a su gusto amoroso: *Oblatus est, quia ipse voluit: K,* padeció porque *Quiso,* y aora padece porque *Quiera.* *K, Isai. 53. vers. 7.* Discreto equivoco por profundo! Para dexar biè quista su autoridad, hechò la culpa de lo que padeció a su amor: quiso padecer, y por esto padeció; porque no nacen sus penas de defectos de poderoso, sino de excessos de enamorado, y las tolerancias de amante no le quitan las autoridades de Omnipotente.

## PUNTO SEGVNDO.

29 **E**Ntro tan brevemente en el Segundo, por eslar tan enlazado, como veràn, y ser mas tierno. El segundo Punto era, que no contento el agravio con crecer su ansia, aumeta la Magestad de su gloria. *30* Toda la discrecion me acufará el argumento: Tolerar injurias, serà (como he convencido) gloria de su amor, pero su na afenta de su Magestad: sufrir excessos tan injustos, como piedras de villanas manos, podrá calificar lo amado, pero malquista lo magestuoso: quedará bien puesto lo fino, pero muy aventurado lo decoroso.

31 Así discurre la vanidad en las Magestades humanas, pero corren otras lineas de soberania mas alta las Divinas; las Magestades humanas se acreditan dando, las Divinas padeciendo: era corta demostracion el dar, si a las bizarrías del dar no juntàran las finezas del padecer.

32 Convenci en el Punto Primero, que la mitad del amor era dar bienes, la otra mitad padecer males; resta duda mas alta: Esta tolerancia diràn, eleva lo enamorado, pero deprime lo glorioso: convencerà lo mas amante, pero no lo mas omnipotente; pues no sentencien hasta escuchar los Abogados del dár, y del padecer.

33 Conquè prenda destas se acredita mas lo Soberano? Quando parece Dios a nuestros respetos mas Divino, dando, è padeciendo? Siempre es vna la Divinidad en sus verdades, pero se manifiesta a nuestra corteza mayor en algunas operaciones: por esto asienta la Teologia, que tá Omnipotente es formando vna hormiga, *L,* como produciendo la vnion hipostatica; pero la corteza, è grandeza de los terminos producidos, haze que parezcan a nuestros ojos menores, è mayores los principios productores.

34 El argumento me obliga a sentenciar piadosamente por lo sufrido: de muy Soberano se acredita dando, pero mas Divino parece que se mira padeciendo.

35 De lo amante convencerè lo omnipotente: Que sea mayor amor al padecer que el dár, lo acredita la razon. La primera es, el dár vn amante los bienes al amado, es vna idolatrada bizarría; el padecer tormentos por quien adora, es sentimiento de la naturaleza; por dár, consigue aplausos; por padecer, alcanza, a lo mas, compasiones; y no es tanta fineza hazer acciones para salir aplaudido, como obrarlas para quedar lastimado.

36 Segunda razon: Las dadivas acreditan a vn amante de generoso; los tormentos le califican de sufrido: la generosidad es vna prenda tan amable, que el favorecer en quien puede, no es costa, sino deleyte: la paciencia es vna alaja tan costosa, que se labra a golpes, poniendo toda la costa lo sensible de la naturaleza; para dar se halla el juicio inclinado, para sufrir se mira el animo averso; el dár, como favorable, es camino de la naturaleza cuesta abaxo; el padecer, como agrio, es Puerto de peñascos cuesta arriba; mas fineza serà escalar vna cumbre de repugnancias, que passarse por vn jardin de viuras.

37 Tercera razón: En las cortedades de lo humano sucede que el dichoso que dà se halla en vn parage tan superior a quien recibe, que goza vnas arrebatadas inmudades de vn hechizo Dios, pues le toma a Dios el atributo del dar: quien padece, se entra en vna region tan seruil, que profissa vna esclava infelicidad: quien dà, es objeto de vna gloriosa embidia: quien padece, es teatro de vna infeliz lastima; y no es tanta fineza exponerle a ser gloriosamente embidiado, como determinarle a ser miserablemente compadecido.

M, *Matth. 26. v. 56.*  
Tunc Discipuli omnes  
relictis eo fugerunt.

38 La quarta razón: A quien dà, todos le siguen; a quien padece, todos le dexan (no me dexarà mentir la fuga del Calvario, *M*, mirado padecer a nuestro Dueño;) los dones tienen hecho sin combidar el concurso, los tormentos nunca han encontrado auditorio; a quien dà, todos le idolatran; a quien padece, los mas le culpan; y no es tanta fineza provocar a que le adoren, como sugetarse a que le censuren.

39 He convencido lo enamorado, pero ofreci convencer lo Divino. Quando parece mas divino el amor, dando, o padeciendo: Prefumo que padeciendo, porque el dàr, es blason de Soberano; el sufrir, es credito de Divino.

N, *Ioa. 20. v. 25.*

40 *Vidimus Dominum*, *N*, dicen los Discipulos a Tomàs: Vimos glorioso al Señor. No creerè responde Tomàs, sus glorias, si no registro por mi mano sus llagas: ofreciè Christo el amoroso pecho, y exclama en animosa Fè: *Dominus Deus, & Deus meus*, O mi Señor, y mi Dios: adviertan que le dà duplicada gloria, porque los Discipulos le aclaman solo por Señor, *Vidimus Dominum*; Tomàs a lo Señor añade la Actividad. *Deus meus*; los Discipulos le confiesan Soberano, Tomàs añ. de a lo Soberano lo Divino, *P*, en esta duplicada aclamacion se vè que parò lo incredulo en mayor culto de lo glorioso; porque sabe facar de los agravios de los incredulos, elogios y cultos duplicados.

O, *Ibid. v. 28.*

P, *Cayetan. bic. fol.*

Q, *Ioa. 20. v. 25.*

R, *Ibid. v. 27.*

S, *Chrysolog. serm. 84.*

fol. 298. *Cur Thomas*

*vestigia fidei sic requirit?*

*Cur tam pie patietem,*

*tam dure discutit?*

*Cur ea vulnera que manus infixit impia,*

*deonta dextera sic rescalat?*

*Cur latius quod impij militis lancea patefecit,*

*refoderet manus nixitur obsequeris?*

*Cur dolores persecutionum furoribus irrogator,*

*famulantis curiositas renovat immittit?*

*Cur tormentis Dominus,*

*cur patitur Deus, cur caelestem Medicum propin-*

*gatus us de vulnere Discipulus sic requirit?*

*..... ecce non solum corpus humanum,*

*sed por por natius corporis passionis,*

*Deum & Dominum esse Christum,*

*Thoma vociferante, manifestans, &*

*verè Deus est, qui vivit ex morte,*

*resurgit ex vulnere.*

41 Esta insignie celebridad es igual testimonio desta providencia, pues se miran transformadas las injurias en glorias, las afrentas en Magestades, los agravios en cultos, y los desprecios en veneraciones.

42 La razon deste exemplo de slabças cõsillido en las acciones. Los Discipulos, dize Chrilologo, vieron a Christo glorioso, pero no le examinaron lo lagado, *Vidimus Dominum*. Q, Tomàs entrò la mano en sus llagas, y ello parece renovarle las heridas: injustamente dudava Tomàs de su gloria, pero es tan fina su ansia, que se expuso al examen de duda tã injusta: *Mitte manum in latus meum*; R, A los Discipulos los hizo favores, pero no renovò por ellos sus llagas, por Tomàs se exponia a rasgar nuevamente sus heridas; S, y por quien no padece injurias, se muestra como Señor; por quic sufrè agravios, se ostenta como Deidad; porque hazer favores, le acredita de Soberano; pero sufrir injurias, le califica de Divino, *Deus meus*.

43 Pues la calidad del estado es mas puntual retrato de nuestro viciello: No vivia Christo en este examen de Tomàs posible, ocupava su Divinidad (aunque no avia ascendido su Cuerpo) el Trono de su gloria, a cuya eminencia, ni puede atreverse la injuria, ni acercarle la desgracia; publicafe ya gloriosamente resuscitado a los ojos de los afechos Discipulos, y por el insignie favor de dexarle ver, le aclaman por Señor, *Vidimus Dominum*; padece su gloria silenciosamente de Tomàs, y al pedirle la mano, para que renovandole sus amorosas llagas, crea sus glorias; rendido Tomàs le aclama Señor, y Dios, porque dexarle ver glorioso de sus afechos, es ser vn Señor bizarro; exponerle a que le renueven heridas, ya glorioso, es ser vn Dios mas que fino, *Dominus meus, & Deus meus*.

44 Desta diversa atribucion de glorias me parece hallarè razon: Si èpre es Señor, y es Dios; pero a nuestro aspecto los favores le parà los atributos; se muestra vn Señor bizarro dando, se ostenta vn Dios finissimo padeciendo: en el dar muestra ser Señor, en el padecer ostenta ser Deidad; porque el dàr es atributo del poder, el padecer es testimonio del

amar;

amar; y a Dios, como Señor, le toca lo poderoso; a Dios, como Dios, le toca lo enamorado.

45 Este fino Sacramento lo ha de convencer con lo hermoso: Dos altisimos favores se miran en esta Hostia: el vno es, baxarse lo Divino; el otro es, elevarse lo humano: Baxa Christo del Trono de su gloria a ser nuestro alimento; sube el hombre recibendole, a vnirse con lo Soberano: *In me manet, & ego in illo*, T, Baxar vn Dios a ser nuestro alimento, es caracter de su amor: elevar al hombre a vna vnion espiritual de Divino, es bazarria de su poder; en baxar se muestra Dios lo fino, en elevarnos ostenta lo poderoso; y no es tanta fineza elevarnos para autoridad de su Omnipotencia, como abatirse a nosotros para dignacion de su ansia.

T, *Ioa. 6. v. 57.*

46 Tomèmos el dicho a Iacob, y su discrecion nos dirà quando le adora por Señor, y quando le venera por Dios: al contemplarle en la escala, le intitula Señor, *Dominum in vixum scala*; V, al suplicarle la restitucion a su casa, vestido moderado, y alimento preciso, jura que no solo le tendrá por su Señor, sino tambien por su Dios: Z, *Erit mihi Dominus in us est in loco isto*. Deum. Noten el transito: de Señor passará a Dios: Luego en la escala es Z, *Vers. 21. Erit mihi Dominus in Deum*. Qué distincion es esta? Pues no es engaño de dormido, sino comprehension de discreto. A,

V, *Genes. 28. v. 12.*

Vers. 16. *Vere Dominus*

*in Deum.*

Z, *Vers. 21. Erit mihi*

*Dominus in Deum.*

A, *Ibid. v. 12. Viditque*

*in somnis scalam,*

B, *Glossa hic.*

47 Trés Militerios pedia Iacob en sombras, segun la Glossa, y los Padres; B, en la restitucion a su casa, la Ascension de Christo a la Gloria; en el vestido, la Encarnacion, quando vistió nuestro traje mortal; en el alimento del pan, el Pan Divino deste Sacramento: por este favor dize, q al que tiene en la escala por Señor, le tendrá tambien por Dios; porq en la escala le estava favorecièdo, pero no dexava por favorecerle su Trono: en este Sacramento baxa del Cielo a la tierra para hospedarle en quien le comulgay favores desde su Trono, son mercedes de Señor; abatimientos de su Trono, son excessos de Deidad.

48 Creo que falta lo profundo: Grande descenso es baxar desde su Gloria a la tierra para ser alimento de vna vil criatura: tan profundo es el abstinimiento, que no sabia discurrirle mas delicado nuestra reverencia, pero es mas ingeniosa su voluntad, que larga nuestra comprehension. Va escalo faltava, que no podia imaginarle humana idea, porque no solo baxa a ser alimento del digno que recibe con Fè, sino que le expone a que le reciban con irrision: baxa con igualdad por quien le venera, y baxa cõ la misma por quien le agravia. Mucho es baxar por quien le adora, pero què excesso serà baxar por quien le desprecia? En el Calvario le pedia los Hebreos, C, que baxasse de la Cruz, y le reconocieran por su Dios; y quic no quiso baxar de vna pena para ser creido, baxa aora de vna gloria para ser despreciado; pues esto es passar de Señor a Dios, porque a la Magestad de lo Soberano toca favorecer sin detrimento de su Gloria; a la Magestad de su amor toca favorecer a costa de su paciencia.

C, *Matth. 27. v. 42.*  
*Descendat nunc de Cruce,*  
*& credimus ei.*

49 O triunfos de nuestro amor! Mas divina parece V. Magestad padeciendo, que dàdo, porque el dàr es lisonja del poder, el padecer es executoria del amar: en darnos bienes, muestra la galanteria lo bizarro; en sufrir males, realça lo fino; y no es tanto laurel dàr bienes que le acrediten do Omnipotente, como sufrir males que le califican de amante.

50 Passemos a registrar el instrumento deste injusto agravio: Tambié ha de servir a su gloria la vileza del instrumento: lo que el Cielo suele embiar a la tierra por castigo, tomò la tierra contra el Cielo para agravio. Apedrea tal vez el Cielo a la tierra por acto de justicia; apedreò aora la tierra al Cielo por acto de infamia. O mi Dios! O Madre, y Señora! Como le permite tanto agravio, dexàdo como dichoso el insulto? Ociosa serà la oficina de los rayos, sino se encienden para tales delitos. Penfaràn, Señora, estos perdidos, q no es la tolerancia excesso de nuestro amor, sino defecto de nuestro poder: postrados a vna voz, como nuestro Hijo lo executò en el Huerto; D, sea su ruina el Coloso de su infamia.

D, *Ioa. 18. vers. 6. Pi*  
*ergo dixit eis, ego sum,*  
*abierunt respicium,*  
*& ceciderunt in terram.*

51. Pues si reparas, perdido monstruo, que a tanto agravio está su Imagen muda, advierte que su silencio es a vn tiempo justicia, y confianza: la lastimarse te pareciera flaqueza, pero fue mas alto motivo. Pues como te avia de favorecer con su amorosa quexa? Aun para arrojarte al Abismo era favor su é: eres indigno de la quexa de su voz, porque eres nuevo actor contra la piedad.

52. Convento, Señora en lo mudo, pero hecho menos vuestro justísimo enojo. Confundidos con vn milagro, y baxen presurosos al Abismo. Si supo abrirse la tierra contra indignos sacrificantes, E, como se mantiene inmóvil, sustentando tan viles delinquentes.

53. Qué humanamente discurso, entregado todo a la estrafieza, y al sentimiento! Dos caminos tenían Christo, y Maria para ostentar su magelluoso Trono: vno era confundirlos con vn milagro, otro era mostrar su Divino sufrimiento; eligieron la estrecha senda de lo sufrido, dexando el camino real de lo milagroso, porque en competencias de milagro, y sufrido, mas parece que se acredita con la paciencia de sufrido, que con la admiracion de milagro.

54. Sean las piedras pruebas de su trofeo, ya que fueron instrumentos de su agravio. Contempla mi amado Pablo la herida piedra del desierto, quando obediente al golpe de Moyses, se desató en fugitivos cristales, y dize que es imagen hermosa de Christo: *Petra autem erat Christus*: F, parece que no ha de dezir *Petra*, sino *Aqua*: Mas retrato será de Christo vna agua que corre con vn milagro, que vna piedra q̄ es vn tosco instrumento: luego no ha da llamar imagen Divina a la piedra, sino a la agua: pues en verdad que solo llama Divina a la piedra, porque esta diferencia residia entre la piedra, y la agua, que la agua era la milagrosa, y la piedra era la herida; pues mas se acredita de Soberano por el agravio que sufre, que por el milagro que haze; porque mas Divina es vna piedra tan sufrida, que vna agua tan milagrosa.

55. Pudo Christo, y Maria confundir la sinrazon con vn milagro, pero apeló su amor a vn callado mudo sufrimiento, porque el milagro los acreditara de Soberanos, la paciencia los calificó de Divinos.

56. Para elevar más el texto, ofrezco dos razones por baxa: Mas Divina parece en lo Soberano vna paciencia que vna maravilla: mas distinta en Dios lo sufrido de lo inmenso, que lo milagroso, porque los milagros son acciones de su poder, los sufrimientos son dignaciones de su Magestad: en los milagros acredita Dios lo poderoso, en los sufrimientos califica lo amate, y lo fino: en la piedra herida sin causa, mostrava su sufrimiento, en la agua que corría despreciava vn milagro; y no es la piedra tan viva imagen de Dios por el milagro que derrama, como por el injulio agravio que sufre, porque el milagro es ostentacion del poder, el sufrimiento es calificación del amar.

57. La segunda razon, aunque hija desta, es mas delicada. El sufrimiento a vn Dios como Dios le repugna, porque los agravios distan infinitamente de su inmortal naturaleza. Los milagros a vn Dios le tocan por su Magestad, porque son vnas breves centellas de su luz, y vnas arrebatadas exalaciones por donde divisamos su resplandor: sufriendo paciente agravios no merecidos, parece lo que desdize de su esfera; derramando milagros, cumple con los officios de su gerarquía; y mas se acredita vn amor por tomar lo que le repugna, que por obrar lo que le toca.

58. Repitamos las piedras para trofeo, ya que las repitieron para el agravio. A dos piedras hirió Moyses en su prolixa peregrinacion: algunos fe han equivocado presumiendolas vnas, pero son tan distintas, que fe diferencian en lugares, golpes, movimientos, y elogios: la primera fue en el Monte Oreb, G, la segunda en el desierto de Sin: H, la primera fue herida por orden expreso de Dios, y no escrive el texto si fue el

E, Num. 16. v. 31.  
& 32.

F, Ad Corinth. 10. v.  
4. Exod. 17. v. 6. *En ego stabo ibi coram te supra petram Oreb, percutiesque petram, exibit ex ea aqua, ut bibat populus.*  
Num. 20. vers. 1. *Venerunt in desertum Sin.*  
Kerf. 8. *Loquimini ad petram coram eis, & illa dabit aquas.*

G, Exod. 17. v. 6.  
H, Num. 20. v. 8.

golpe vno, ò repetidos; la segunda fue herida contra el decreto soberano, que mandó solo hablarla, y expresa el texto que repitió Moyses el golpe; la primera fe desató milagrosamente en agua, pero se quedó en su lugar inmóvil, y fija, la segunda continuando el milagro, siguió al Pueblo lo restante del camino: siendo entrambas piedras con igualdad milagrosas, entrambas serán imagenes divinas; pues no son; dize Pablo: esta segunda es la divina. J,

59. Dificil parece la razon de tan alta diferencia, pero mi cortedad la encuentra textualissima: tan milagrosa fue la piedra primera como la segunda en liquidarse en agua, pero la primera fue herida por mandato divino, K, la segunda fue herida contra el orden soberano: L, herir Moyses a la primera piedra, fue obediencia, y no injuria: herir a la segunda contra el orden soberano, fue agraviarla; pues esta es la divina, porque es soberana por el milagro que derrama, pero es divina por la injuria que tolera.

60. Esta pudo ser (entre amorosas congeturas) la divina causa de no responder esta hermosa imagen a tan insolente agravio con el poder de vn milagro, sino con la tolerancia de vn sufrimiento; porque con el milagro vengava la injuria, con el sufrimiento ilustrava la paciencia; y no parece quedara tambien puesto su amor, vengando sus injurias con milagros, como sufriendo paciente agravios no merecidos.

61. Amorosamente reprehendió Christo a Pedro por aver herido a su enemigo Malco: M, gravemente delinquiró este ciego, pero el golpe del azero de Pedro dió en Malco con el estruendo, y en Christo, dize Origenes, N, con el dolor: Embayna el azero, dize Christo a Pedro, que no fe han de defender con violencia mis heridas, quando vine a sanar con mis llagas, porque no ha de ser mi enemigo el herido, quando solo mi amor baxó a ser el llagado.

62. Ambrosio pretendió disculparle: O, Cortó Pedro el oído a Malco para pretexar alguna evasión a su sacrilegio; no tenga Malco oídos para escuchar los mandatos, pues viene ciego desestimando sus preceptos, mejor le clará la privacion de vn sentido, que la culpa de vn desprecio. Tertuliano lo moralizó mas alto: P, Hirió Pedro en Malco la paciencia de Christo. La sentencia es repetida, mi corta inteligencia es esta.

63. Quedó el divino sufrimiento herido de la amorosa defensa de Pedro: quedando la herida en Malco, dexava maltratado al enemigo; pasando a herir la paciencia divina, llegó a vn atributo soberano: subió tan alto el golpe, porque al mirar a su Dueño prenderle, y aprisionarle, sacó la espada para defenderle; y juzgar que necessita de defensa la paciencia soberana, es agraviar lo inmenso de su paciencia.

64. He reservado para corona vna discreta replica: No padeció tanto Maria (dirá el discreto) pues no le tocó ninguna alevosa piedra. Mas fineza fuera recibirlas, que desviarlas: flaco discurso, aunque parece fundado. La mas alta fineza fue desviar su Imagen las piedras, para que siendo tan visible el impulso, fuese tan invisible el sentimiento.

65. Para elevar a mayor soberania esta Imagen, excusó los golpes admitiendo los impulsos: aqui miro pintada con los colores de la injuria la alma viva de su fineza. Todas las Imagenes para ser perfectas, han de ser parecidas a los originales; y quanto se imita lo parecido, se refina lo perfecto; pues esta será la Imagen mas perfecta, porque esta es la mas parecida.

66. El suceso del agravio, y la textual pafion de Madre, y de Hijo serán los vivos pinceles deste mas perfecto retrato. El original viviente de Christo en el Calvario padeció males de penas; el animado original de Maria asistiendo a la Cruz, anegó el corazón en congojas, y el pecho en

I, 1. Ad Corinth. 10.  
v. 4. *Consequente est petra, petra autem erat Christus.*

K, Exod. 17. v. 7. *Percutiesque petram.*  
L, Num. 20. v. 8. *Loquimini ad petram.*

M, Math. 26. v. 31.  
& 52.

N, Origen. tom. 2. sup.  
26. Math. tom. 35.  
fol. 80. & 81. *Quasi est auxilium prestans.*

O, Ambros. tom. 3. sup.  
22.

P, Luc. fol. 266. *Aut foras ite ideo aurem tulit, ne amplius delinqueret audientes, qui audent servare non possent.*

Q, Terul. *Patientia Domini in Malcho vulnerata est.*

Q. Luc. 2. vers. 35.

en invisibles puntas: *Tuum ipsius animam pertransibit gladius.* Q. En agravios tan parecidos fueron muy opuestos los tiranos, porque en Christo se enfangrentaron las injurias en el cuerpo, en Maria se imprimieron solo en el animo: ninguna punta, ni golpe se atrevió a su semblante, como sin razones traspasaron su Alma, como heridas respetaron su Cuerpo. Concurrieron tambien para la defensa de este vivo original de Maria dos Hijos que desviarian las puntas: el Hijo Divino Christo arriba, preservandola; el Hijo humano Juan abajo, asistiendola: no aviendo padecido heridas el original, no debía padecerlas el retrato para salir semejante, porque a su Hijo tocava desviar las piedras, como Divino; a su Hijo Juan pertenecia poner delante su cuerpo para recibir los golpes, como humano. \*

\* Dieron las piedras en San Juan.

67. Los mas vivos colores faltan: Esta noble defensa en la Cruz no escusó a Maria la congoja, solo la salvó la reverencia: dexó el dolor por merito, y desvió el golpe para el culto; sin entrar por el pasadizo del cuerpo las puntas, se hallavan en su corazon clavadas. Nuevo linage de herir, respetar el cuerpo, atravesando la alma! Pues estos invisibles colores, tan dificiles a humanos pinceles, se miran en esta imagen animosamente vivos.

68. No recibió el original heridas en el cuerpo, pero las recibió en el animo. Pues por esto a esta imagen la tiran, pero no la hieren; porque recibidas las piedras, hieran el cuerpo; tiradas solo traspasan el animo. Recibida, fuera herida; tirada, es irreverencia, y el tormento del golpe maltratará lo sensible, lo sacrilego del impulso desallará lo reverente; porque sale tan parecido al original el retrato, que no la aciertan las piedras para herirla, pero la hieren los impulsos para traspasarla: *Tuum ipsius animam pertransibit gladius.*

69. Sobre estos amorosos colores, de que son pinceles los agravios, pretende aora devota mi ignorancia arrojar al lienzo su idea.

70. Todas las Imagenes de Maria representan su persona, pero no todas retratan su pena: son vnas animosas copias, que pretenden robar alguna luz a su belleza, pero no alcanzan a estampar su congoja. Aun en la Imagen mas triste se mira su pena muda: la que pudiera mirarse como injuria se adora por reverencia: está mas eloquente, quanto mas callada; mas sentida, quanto mas silenciosa. Desta verdad se infiere mi discurso propuesto, de que todas las Imagenes de Maria retratan su persona; pero no alcanzan a copiar su pena: luego la mas parecida a Maria será la que mas retratare pena, y persona; la que acertare a robar luzes para la persona, y agravios para la pena.

71. Pues contemplan vna insignie diferencia: reside grave distincion en vna Imagen de Maria venerada, y otra ofendida; porque la venerada copia su persona, la ofendida retrata tambien su pena. Su Hijo retocará la pintura: De Christo han labrado los hombres infinitos retratos, pero son humanos, y no alcanzan mortales pinceles a inmortal colores: Vno labró el mismo Christo para eterna memoria, que es este amoroso Sacramento, en que dà su Cuerpo, y Alma; R. Este es tan parecido retrato, que se llama imagen de su Pasion; porque dando su sangre a todos, se expone a que le reciban indignos: las otras Imagenes de Christo son retratos de su persona, esta es vna viva Imagen de su pena; porque imagenes de las personas, son retratos de los cuerpos; imagenes de las penas, son retratos de las almas.

72. Pues admiren aora lo arcano de la providencia en las permisiones desta injuria: Tiravan alevos los hombres a esta Imagen para deshazerla, y de los mismos golpes se servia la providencia para labrarla: con los pinceles figuran los artifices el rostro, con las injurias labraron los injuriantes el animo: el estudio retrató la persona, el agravio sobrepuso a lo retra-

R. Luc. 22. v. 19. Hoc facite in meam commemorationem.

tado la pena: antes de la injuria, era solo imagen de su rostro; después del sacrilegio, es imagen de su amor inmenso. No pudo el Artifice sacarla con perfeccion entera parecida; porque si acertó a delinear su hermosura, no alcanzava a imprimir en la esqie su pena. Repetid, pues, villanos golpes, que no se labran a menos colta estatuas divinas.

73. Estosñs Artifices, Señora, encuentra vuestra fineza! Ya celebran las historias al otro Pintor insigne, que no acertando a colorir las espumas de vn cavallo, arrojó impaciente los colores al lienzo, hizo dichofo el acaso; lo que no alcanzó el estudio, sirviendo de pincel la colera, salió retratada con belleza la espuma: con Maria no ay acasos, todos son decretos. Tirad piedras como locos a esse sagrado bulto, que en vuestras sinrazones es sacrilego atrevimiento, y en la Imagen saldrá pulimento hermoso; no la desfiguran, sino la retocan; no la bordan, sino hermosean: antes del agravio, se parecia solo a Maria en la belleza del cuerpo; después de la injuria, se parece en las penas del animo, porque antes del agravio retratava su pena como muerta, aora retrata su pena como viva.

74. He convencido a la sabia transformacion de injurias en glorias, de sacrilegios en cultos, y de agravios en respetos. Esto toca a los discursos, y falta lo que pertenece a los pechos: Esta transformacion sirve al entendimiento para admirarse, pero esta causa ahoga al corazon para morirle en las admiraciones de la razon encuentra nuevas congojas la voluntad, porque gloria a colta tanta, si lleva en lo costoso las estimaciones, entristece el laurel con las ingratitudes. Sienta, pues, el corazon los agravios de lo que el entendimiento admira en trofeos, para que con lo admirado quede bien servida la Magestad, con lo sentido quede mejor servido el amor.

75. Y como se debe sentir? Vna quexa de su Hijo lo dirá: Eleva los tormentos de su Cruz, y exclama en anticipados vaticinios: Sufrí en la Cruz, que ninguno se compadeciese conmigo: *Sustinui, qui simul contristaretur, & non fuit.* S. Prodigiosa sentencia! Exclama Agustino, T, quando no encuentra el respeto sino es bañadas las calles de las lagrimas de piadosas mugeres, suspiros de Madalena, y asilencias de Juan (de Maria no habla siempre, se exceptúa, quando no se expresa.) Pues como se lamenta de que ninguno se contrista? Porque no busca dize Agustino, la tristeza, sino la causa: no dize que no están tristes, sino que no lo están de lo que está su amor, porque los hombres se entristecian de sus penas, Christo se entristecia de sus culpas, y es tan fino su amor, que siente el que lloren sus agravios aviendo de llorar sus delitos.

76. Dos objetos impelman la tristeza, los tormentos de quien moria, los agravios de quien le crucificava: prescivio el Soberano amor, siente las culpas, y adora las penas: mal delicada la tristeza humana, llora al que espira, y no lamenta al que le mata. Pues esto sintió mi amor, dize Christo, que ignorante su tristeza, no encontrasse con la causa: me lloravan a mi, y yo llorava su dolor, porque debiendo llorar la culpa que me matava, solo lamentava la pena del que moria.

77. En aquel lastimoso teatro tuvo la ignorancia de este dolor noble disculpa, porque era su tristeza hija de vna congoja, donde arrebatados de la grandeza de la afrenta, acertavan a llorar, sin acertar a disculpar. En nuestro segundo agravio, enayada la tristeza en este primero de su hijo, no debemos tanto lamentar el agravio, como llorar el sacrilegio, porque no la duele tanto a Maria por la parte que es agravio, como por la parte que es delito.

78. Qué dichosa tristeza, y qué favorecida! Cuydadoso San Lucas V, Aitor. Apost. 22 advierte, V, que a la hora tercia baxó el Espiritu Santo a encender a los Discipulos en sacros ardores, parece inutil menudencia referir la hora, y serria.

S. Psalm. 68. vers. 21. Et sustinui qui simul contristaretur, & non fuit, consolaretur, & non inveni.

T, August. com. 8. bic, cono. 2. fol. 161. Non enim, ait sustinui, qui simul contristaretur, & non fuit, sed qui simul contristaretur: id est, ex ea re qua ego contristabar, & non inveni...

ergo in tristitia, quam habebat Dominus de illis pro quibus oravit, Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt, nullum consensum inveni, & sustinui, qui simul contristaretur, & non fuit. Pro his non fuit.

*Z, Marc. 15. v. 25,  
Erat autem hora ter-  
tia, & crucifixum  
eum.*

es diferencion profunda, porque advirtió San Marcos, *Z*, que a la misma hora tercia crucificaron a nuestro Dueño; y tienen tal correspondencia estas horas, que la misma hora de agravado, es la hora de beneficio; porque la hora en que mas le están agravando, es la hora en que su amor se está mas encendiendo.

*A, Ecclef. in Hymn.  
Psalb.*

79 Convento en que la injuria aumente volcanes a su llama; pero mas haze el amor Divino que encenderse, porque passa a beneficiar a los hombres; es verdad, pero adviertan a quien ilumina, y enciende: no baxó a favorecer a los agravantes, sino a los Discipulos, y Apostoles, porque se hallaran tristes: *Tristes erant Apostoli de Christi acerbo funere.* *A*, Estavan tan llorosos, como compadecidos de sus agravios; y a la hora de tercia en que le crucificaron, se enagenaron en tristezas; pues sobre estos baxa a llenarlos de favores, y a la misma hora que se duelen, a esta misma hora se inflaman, porque la hora de compadecidos, es la hora de beneficiados.

80 Este ha sido, Señora, el torpe successo, que aviendo servido a la memoria de triste escandalo, se ha transformado por vuestro amor en trofeo, y por estas nobles devociones en culto; sea la hora de compadecidos la hora de beneficiados. Conpenad tristezas en luzes, y baxen por el humo de nuestros suspiros dociles vuestros resplandores.

81 Gloriosamente, Señora, se desagravia la injuria, pero no quisiera desagravio a tanta costa: sabe la medicina curar las llagas, pero no alcanza a borrar la afrenta de las cicatrices. Disponed, a esfuerzo de vuestras suplicas, que no repitamos estos alevosos agravios en invisibles piedras de dejitos: No queremos vivir, si os hemos de ofender: no debemos de quereros, pues mirandoos agraviada, vivimos: No se repita mas la memoria del agravio, pues no corresponde al agravio el sentimiento; pero a injurias, Señora, divinas, no alcanzan tristezas humanas. Templad el justissimo enojo, y hazed que passe lo horroroso del insulto a noble llanto; anegados en dolor los ojos, no tengan vista para mirar los agravios; que partan los officios renunciando el ver, se contenten con llorar, para que merezcamos a vuestra clemencia que interceda por la gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORA



# ORACION

## DVODECIMA

### DE LA NATIVIDAD,

#### A LA VIRGEN SANTISSIMA DE PORTACELI,

en San Felipe Neri, de los muy Reverendos Padres Clerigos  
Regulares Menores.

*De qua natus est Iesus. Initium Sancti Evangelij secundum  
Matthæum.*

*Caro mea veré est cibis. Sequentia Sancti Evang. secund. Ioann.  
cap. 6.*

1 EN los nacimientos Reales se observan las Estrellas para altos vaticinios: quanto alli se engaña la supersticion en congeturas, acierta aqui el respeto en adoraciones. Todo el Sol se observa en esta Imperial Cuna, ya ardiendo benigno en el nevado circulo de aquella Hostia, ya corriendo en profecia amorosa el animo claustral de Maria, *De qua natus est Iesus.* A la luz de vna Estrella fué adorada la Cuna del Redentor; *A*, y arrojando oy duplicados rayos el Sol, mas prodiga anda con la Cuna de Maria la luz. Tampoco falta Estrella, pues el Evangelio la indica: Vna Estrella fué la divisa de Jacob, *B*, antecesor de Maria; y Jacob fué tan animosamente dichoso, que batallando con Dios, le venció; *C*, pues esta grande Estrella es el oroscopo desta Cuna, pero con vna noble diferencia, que si de Jacob se dexa vencer vna vez, es a fuerza de brazos; pero de Maria repetidas vezes, sin mas costa que sus ruegos.

2 Nace en Setiembre su luz, porque los Signos que arden en este mes, son Virgo, y Libra (segun el computo Astrologico, siempre participa este mes de entrambos.) El Signo de Virgo se retrata en vna doncella hermosa con vna espiga en la mano, *D*, porque nace la Virgen para producir su campo este Divino alimento: No ay en toda la esfera Signo alguno que tengo alas, sino este de Virgo, porque las alas son retratos de vna noble diuina, amparando con la sombra de sus plumas a los miseros infelices; y solo la Virgen sabe nacer non alas, porque viene bolando a remediar nuestras misérias.

3 Pero tarde llevo, Señora, a ampararme de vuestras Orientales plumas, y los quatro Oradores, *E*, (que tan justamente, y no acaso me han parecido) remontados con vuestras alas, no han dexado en el campo del discurso espiga que pueda coger la pobre Ruth forastera. *F*, Pero yo confieso, Señora, mi temeridad, en vuestro baxel no puede aver infeliz navegacion.

*A, Matth. 2. vers.*

*B, Num. 24. vers. 19.*

*C, Genes. 32. vers. 28.*

*Si contra Deum fortis  
fuisi.*

*D, Chaves in Chrono-  
graph. tract. 2. tit. 30.*

*E, Ruth. 2. vers. 2. Col-  
ligam spicas quas fugerit  
manus molentium.*

*F, de long. imag. celest.*

Sien-